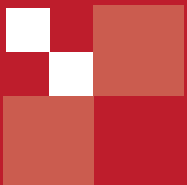
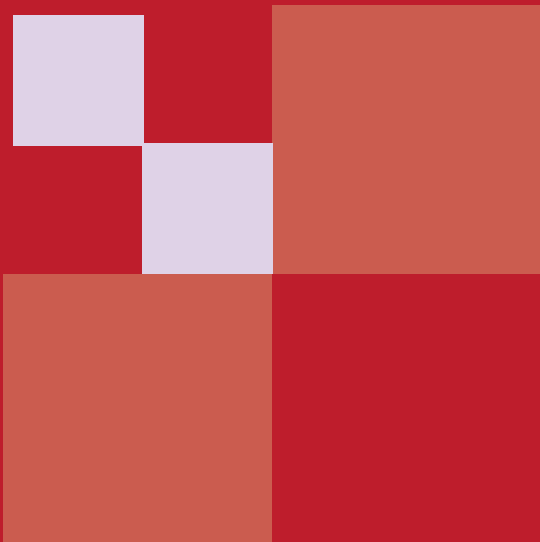





**idas entregadas:**  
Teresa de Jesús Ramírez  
y Dorothy Stang

**Clara María Temporelli**





La totalidad de este libro, tanto el contenido como el diseño están sometidos bajo licencia  <Reconocimiento-No comercial-Obras derivadas>> que puede consultar a la red a <<http://es.creativecommons.org/licencia/>>

Edita CRISTIANISMO Y JUSTICIA  
Roger de Llúria, 13 - 08010 Barcelona  
93 317 23 38 - info@fespinal.com  
[www.cristianismejusticia.net](http://www.cristianismejusticia.net)  
ISSN: 2014-6485

Edición: Santi Torres i Rocaginé  
Revisión del texto: Pilar de la Herran  
Diseño cubierta: Jordi Pascual Morant  
Diseño y maquetación interior: Pilar Rubio Tugas  
Diciembre de 2017

# **VIDAS ENTREGADAS: TERESA DE JESÚS RAMÍREZ Y DOROTHY STANG**

Clara María Temporelli

## **SUMARIO**

- 05** PRESENTACIÓN
- 06** 1 TERESA DE JESÚS RAMÍREZ VARGAS CON LOS CAMPESINOS  
AL ESTILO DE JESÚS
- 15** 2 DOROTHY STANG. PRIMERA MONJA MÁRTIR POR EL «CUIDADO  
DE LA CASA COMÚN»
- 29** 3 CONCLUSIÓN FINAL

## **Clara María Temporelli**

---

Religiosa de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. Licenciada y Doctora en Teología, es profesora de Psicología y, actualmente, da clases de Mariología en la Facultad de Filosofía y Teología de la Universidad del Salvador (Buenos Aires, Argentina). Ha sido Superiora Provincial de Argentina y del Cono Sur (2006-2011) y miembro del Área Teológica del centro de estudios Cristianismo y Justicia. Ha centrado su actividad en acompañar y capacitar movimientos populares y comunidades eclesiales de base. Es autora, entre otras publicaciones, de *María, mujer de Dios y de los pobres* (2008), «*Amigas fuertes de Dios*», *¿amenaza? ¿para quiénes?* (2014) y *María a la luz de la fe del pueblo latinoamericano* (2014).

# PRESENTACIÓN

En junio de 2016 publicamos *Amigas de Dios, profetas del pueblo*<sup>1</sup> donde se recogían el testimonio y la vida entregada de algunas de las mártires de las dictaduras argentina y salvadoreña (Leonie Duquet, Alice Domon, Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kazel y Jean Donovan). Por razón de espacio no nos fue posible presentar la vida y el testimonio de dos mujeres más: Teresa Ramírez Vargas y Dorothy Stang. Entre un martirio y otro, observaremos que hay diferencias en las fechas de sus muertes, la edad, el contexto, la realidad por la que luchan, las causas «externas» de sus asesinatos... Pero existen las mismas causas «internas» que les dan vida y el mismo sistema ideológico que las asesina.

Tenemos la certeza de que Dios continúa actuando, revelándose en la historia a través de sus amigos y amigas que se convierten en profetas, en luz, en manantial que renueva nuestras fuerzas en el combate de la fe y la entrega. El recuerdo permite no olvidar la historia y desde ella hacer memoria y experiencia de Dios.

5

Estas mártires, junto a Alice Domon, Léonie Duquet, Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kazel y Jean Donovan, salen del anonimato como mujeres y como consagradas. En cada una reconocemos a «esa mujer de carácter que mantiene su dignidad y enfrenta el futuro» (Proverbios 31,25).

La sociedad latinoamericana y caribeña ha experimentado sistemas políticos represivos, autoritarios que generaron un «miedo crónico». Miles de personas han sido perseguidas, torturadas, asesinadas, exiliadas y han sufrido violencia bajo un sistema que supedita la vida de las personas y el planeta al interés económico. Vivimos una carrera entre las potencias del mundo por hacerse con los recursos básicos: agua, minerales... Las mártires que presentamos sufrieron en sus cuerpos, mentes y espíritu esta situación y sus consecuencias. Ellas nos ayudan a ver cara a cara los diversos desafíos que nos plantea la injusticia de este mundo global.

<sup>1</sup> TEMPORELLI, Clara (2016). *Amigas de Dios, profetas del pueblo*. Barcelona: Cristianisme i Justícia. Cuadernos, n. 199.

# 1 TERESA DE JESÚS RAMÍREZ VARGAS. CON LOS CAMPESINOS AL ESTILO DE JESÚS

## 1.1 Una guerra sucia,<sup>2</sup> en un escenario complejo

El asesinato de Teresa Ramírez, no se comprende separado de su contexto. Creemos necesario describir los problemas que enfrentó y enfrenta Colombia como desafío para la paz y la justicia.

A partir de los años 60 y 70, Colombia entró en lo que se ha denominado una «Guerra Sucia». Al acercarnos a su realidad, el primer referente que aparece es la droga. Algunos expertos piensan que este dato se ha sobredimensionado al considerarse que los carteles colombianos suministran entre un 70 y 80% de la cocaína que se consume en EEUU y Europa.<sup>3</sup> Sin negar la magnitud del problema, no es del todo correcto vincular la violencia existente solamente con el comercio de la droga.

Los hechos de violencia ocasionados por los carteles de la droga se convierten en una noticia que recorre el mundo. Un ejemplo: el 30 de enero de 1993 explotó un coche bomba en una calle céntrica de Bogotá, causando la muerte de 20 personas, hecho perpetrado por uno de los carteles. Ese mismo mes fueron registrados en el banco de datos de la Comisión Intercongregacional Justicia y Paz, 134 asesinatos y 16 desapariciones por móviles políticos. Los indicios conducían a responsabilizar a agentes del Estado y a grupos paramilitares. Mientras las lamentables 20 víctimas producidas por el narcotráfico fueron conocidas en todo el mundo, las igualmente lamentables 134 víctimas de agentes del Estado o del *para-Estado* fueron ignoradas por los sistemas de información mundial, que ocultan con gran facilidad los crímenes del Estado, apareciendo este como una víctima más del narcotráfico y la guerrilla.

Como Colombia desde 1950 solo pasó por una dictadura militar de cuatro años, entre 1953 y 1957, se la considera una de las democracias «más consolidadas» de América Latina, sobre todo por haber escapado a la era de las dictaduras que inundaron el Continente en los años 60 y 70. Sin embargo, sus niveles de violencia política superan la de la mayoría de los otros países. Su modelo particular de Estado asumió profundamente los principios de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) bajo los formalismos de la democracia.

Los documentos desclasificados del Pentágono, revelan que en 1962 el gobierno estadounidense obligó a Colombia a entrenar grupos mixtos de civiles y militares para combatir a los simpatizantes de la ideología «comunista» y

2 Se denomina «Guerra Sucia» a aquella que utiliza múltiples métodos de clandestinidad, camuflaje o intimidación, tiene una clara intencionalidad evasiva, cuando no disuasiva de la exigencia de justicia. Los funcionarios judiciales eluden los riesgos que podría acarrear el ordenar pruebas útiles y deciden, más bien, transferir todos los riesgos a los familiares de la víctima, ordinariamente mediante el mensaje explícito o implícito: si usted no aporta las pruebas, su caso será archivado en poco tiempo. Otra característica de la denominada «Guerra Sucia» consiste en que esta ya no se libra entre combatientes armados de uno y otro bando, sino que ha ido involucrando a sectores cada vez más amplios de la población no combatiente, ampliando los círculos de exterminio: de los militantes se pasó a los presuntos militantes; de los presuntos militantes a los colaboradores; de los colaboradores a los simpatizantes; de los simpatizantes a los tolerantes; de los tolerantes a los que no informan; de los que no informan a los que habitan en zonas frecuentadas por el enemigo.

3 Se estima que cerca de 300.000 familias colombianas han encontrado su manera de subsistir ejerciendo actividades de base en la producción de droga. El precio que se les paga por gramo producido, en un trabajo duro, riesgoso, ilegal y sin otras alternativas económicas, es 250 veces inferior al precio de venta de un gramo en el mercado norteamericano y 40 veces inferior al que ganan los traficantes nacionales. Estas familias, en su mayoría, fueron expulsadas de sus regiones de origen por la violencia reinante allí y tuvieron que refugiarse en tierras periféricas de colonización donde era difícil subsistir. Cuando el negocio de la droga fue invadiendo las zonas que ocupaban, fueron vinculadas a su producción, sin otra alternativa de subsistencia, pero debiendo soportar, además, la brutalidad de las políticas represivas.

eliminar todo pensamiento disidente, recurriendo a «acciones terroristas paramilitares» cuando en ese momento no existían grupos armados de oposición. Los Manuales de Contrainsurgencia que el Ejército colombiano tradujo y elaboró desde los años 60 hasta el fin del milenio, dan cuenta minuciosa de cómo debían implementarse las estructuras paramilitares bajo el abrigo de las fuerzas armadas del Estado y cómo la población civil debía involucrarse en el conflicto. Esta población pasaba a convertirse en el blanco principal de la lucha contrainsurgente, ya que el modelo de guerra insurgente estaba diseñado para cosechar simpatías en las masas marginadas y oprimidas. Pocos años después, en 1965, nacerán las guerrillas de izquierda, en una clara situación de desigualdad de medios bélicos para confrontarse con el Estado. De ahí su opción por un modelo de guerra de guerrillas: ataques sorpresa; camuflaje entre la población civil; prelación de las acciones ofensivas sobre las defensivas; sabotaje a los puntos neurálgicos del funcionamiento del modelo económico y político; financiación mediante retenciones extorsivas.

La estrategia paramilitar, según confesiones de sus agentes, ha tenido por objetivo poder saltarse o evadir los límites humanitarios de la guerra sin comprometer o ilegitimar al Estado, dando lugar a niveles extremos de barbarie. La estrategia paramilitar revela métodos de tortura, de desaparición y ejecución que desbordan la imaginación. Los descubrimientos de cementerios colmados de cadáveres sin nombre, donde fueron inhumadas miles de víctimas sin cumplir los trámites legales, las mantuvo en el anonimato y a sus familias en la incertidumbre y la zozobra. Las versiones libres que se han vuelto rutinarias donde se confiesan los descuartizamientos, las incineraciones, los hornos crematorios, el lanzamiento de los cadáveres a ríos, precipicios y mares, noticias que por lo rutinarias insensibilizan las conciencias y las ajustan a estrategias de olvido, muchas veces fueron apoyadas en un «perdón cristiano» adulterado y manipulado.<sup>4</sup>

Uno de los factores decisivos que han retroalimentado el conflicto armado durante décadas, ha sido la opción siempre renovada del Estado de darle una solución militar a la rebelión y concomitantemente penalizar toda simpatía u opción política o ideológica que comulgue con los mismos ideales de nación con los que comulgan los que se alzan en armas contra el Estado.

La consecuencia de esta estrategia ha sido la estigmatización de las corrientes políticas democráticas de oposición, a las cuales se les da el mismo tratamiento que se da a los «guerrilleros». La táctica más recurrente consiste en judicializar como rebeldes armados a los militantes desarmados, para lo cual se utilizan numerosas trampas judiciales, y esto cuando no son antes ejecutados o desaparecidos poniendo como excusa la estrategia paramilitar.

La guerra a la que está sometida Colombia es solo el círculo más externo, visible y ruidoso, de un circuito integrado por una violencia estructural, que daña profundamente la vida de la base social al impedirle satisfacer sus ne-

4 Cfr. GIRALDO, Javier sj, *La realidad de la Cruz en Colombia*, X Simposio sobre Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, Bogotá, 8 de octubre de 2010, p. 11.

cesidades básicas más apremiantes. Esta violencia se manifiesta en el altísimo nivel de desempleo y de subempleo; en la insatisfacción de esas necesidades de la mayoría de la población; en la ausencia de búsquedas de solución a estos problemas por parte del Estado.

Esa violencia genera otras violencias: de una parte, la violencia de la delincuencia común en cuanto forma de supervivencia; de otra parte, el recurso a cultivos y mercados ilícitos que se implantan y que desarrollan otras formas de violencia; y finalmente la violencia del alzamiento en armas de quienes optan por desmontar a la fuerza el modelo de Estado y de sociedad, para impulsar o construir otro. Estas violencias generan a su vez la violencia represiva del Estado, que se manifiesta en la arbitrariedad, parcialidad y corrupción de la justicia; en la violación de los derechos humanos; en la guerra contrainsurgente y en el paramilitarismo.

Romper este círculo vicioso es difícil en cuanto que el Estado está involucrado en el choque de guerras irregulares que ha llevado al manejo ficticio del Estado de Derecho: se han adaptado todas las estructuras e instituciones administrativas, judiciales, legislativas y disciplinarias para convivir con la guerra irregular del Estado, en un ámbito de tolerancia, corrupción e impunidad.

Se intentaron «procesos de paz» o diálogos entre el Gobierno y la guerrilla durante la administración Betancur (1986- 1990) y se aprobó una Ley de Amnistía para los guerrilleros que decidieran optar por las vías legales de lucha (Ley 35/92). Bastaron, no obstante, unos pocos meses para descubrir la trampa: un alto porcentaje de los amnistiados fueron asesinados, muchos de ellos a pocas horas de legalizar su situación. El partido político Unión Patriótica (UP), fruto también de ese primer «proceso de paz», sufrió, desde su fundación en noviembre de 1985, el asesinato de un militante cada 53 horas. En los cuatro primeros años esa frecuencia fue más intensa: un militante muerto cada 39 horas, y en los períodos preelectorales aún más: un militante muerto cada 26 horas. Razón por la que, para muchos, militar en la UP era llevar sobre sus espaldas una sentencia de muerte. En 1993, el Defensor del Pueblo, a petición de la Corte Constitucional, hizo una revisión de las «investigaciones» que se realizaron por asesinatos de militantes de la UP. Sólo revisó 717 casos (cerca de una tercera parte) y descubrió que sólo en 10 casos hubo sentencia, 6 de ellas absolutorias. Si la Justicia funcionara quizás los victimarios no actuarían con tanto desenfreno. Al finalizar la administración Gaviria, el Director Nacional de Planeación reveló (abril 1994) un índice de impunidad del 97%.

La impunidad sigue siendo la clave del modelo y sus consecuencias, pues deja intactas las estructuras y asiente implícitamente a las conductas que hicieron posibles los crímenes, allanando el camino para que se continúen perpetrando. En otras palabras: legítima ante la sociedad aquello que destruye la convivencia humana; atenta contra las leyes que tipifican esos crímenes invali-



dándolas en su dimensión operativa; estimula la búsqueda de formas de justicia privada y el desarrollo de múltiples formas de violencia; erosiona la base fundamental del Estado de Derecho; crea en la sociedad un ambiente de aceptación del crimen de Estado que lleva a considerar como riesgoso el ejercicio de derechos civiles, políticos y sociales, demoliendo la conciencia moral de la sociedad.

La impunidad se legitima con las tesis de combatir crimen con crimen, absolviendo a quienes lo hacen desde el Estado o de equilibrar las amnistías e indultos otorgados a grupos insurgentes con amnistías e indultos a los culpables de crímenes de lesa humanidad provocados desde el Estado.

Las organizaciones no gubernamentales de derechos humanos consideran la lucha contra la impunidad, como lucha fundamental para detener el baño de sangre y la violación sistemática de los derechos fundamentales. Esta coyuntura demanda la solidaridad e intervención de la comunidad internacional.

Teresa Ramírez Vargas fue asesinada en el corregimiento de Cristales. Es conveniente comprender el proyecto pastoral de esta región.

## 1.2 Proyecto Pastoral de la región del Nus

9

En Cristales, San José de Nus y Providencia, las organizaciones campesinas de mayor acogida fueron los grupos pre-cooperativos de producción, consumo, ahorro y crédito y los sindicatos agrarios, que recibieron apoyo de la Iglesia Católica. Con la organización sindical agraria comenzaron las reivindicaciones de mejora de salario, reducción de jornada laboral y seguridad social. Hacia el año 1988 en Cristales ya existía una organización campesina que solicitaba la intervención del Estado ante sus problemas de adjudicación de tierra, parcelación, acueductos rurales, reforestación de cuencas, necesidad de luz eléctrica y de estanques piscícolas. La Iglesia ayudó a estructurar una nueva vía de comunicación entre el campo y el pueblo que posibilitaba una mejora en la calidad de vida y de las relaciones culturales. Se sentaban las bases para una nueva organización y cultura democráticas.<sup>5</sup>

Los párrocos de la zona conformaron el Grupo del Nus, conocido por los intentos de desarrollar una pastoral de conjunto, una pastoral social, motivo por el que son perseguidos. La figura más representativa fue el Padre Jaime Restrepo López, asesinado el 17 de enero de 1988,<sup>6</sup> en el corregimiento de Providencia, lugar al que regresó después de varios años de ausencia debido a las amenazas que había sufrido por sus denuncias contra el narcotráfico y los paramilitares. Esta situación condujo a un «paro de parroquias» en el que se cuestionaba la demora en la designación de un nuevo párroco.

5 ARAMBURU, Clara; CARMONA, Sergio; GONZÁLEZ, Josefina; VILLEGAS, Luceily (compiladores) (1990). *Colección estudio de localidades, San Roque*. Medellín: CORNARE-INER, p. 67.

6 PAX CHRISTI, SAGO, N.C.O.S. Y OTROS (1995). *Tras los pasos perdidos de la guerra sucia. Paramilitarismo y operaciones encubiertas en Colombia*. Bruselas: Ediciones N.C.O.S., p. 65.

*Marchas campesinas*

Desde 1986 el movimiento campesino comienza a expresarse a través de marchas que se dan en San Roque y particularmente en la región del Nus. A través de estas movilizaciones buscan reivindicaciones sociopolíticas, enfatizan el carácter cultural y autónomo del campesinado, el derecho a la calidad de vida, a la libre expresión, a la organización y movilización, a mejor atención sanitaria y educativa, a mejores condiciones laborales y salariales. Reclaman el derecho a la identidad, que se les reconozca como campesinos en estrecha relación con la tierra y que el Estado garantice estos derechos. Luchan por su propio sistema de representación y por la participación democrática en los procesos sociales, económicos y políticos de los que tradicionalmente estaban excluidos.<sup>7</sup>

7 *Ibid.* p. 68-80.

Las frecuentes muertes, desapariciones y desplazamientos se convierten también en otro motivo de movilización para exigir la desmilitarización de las zonas agrarias y denunciar la violación de los derechos humanos contra miembros de la Unión Patriótica. En enero de 1988 centenares de campesinos de las veredas<sup>8</sup> del corregimiento de Cristales, se desplazan a la cabecera de San Roque para solicitar en una reunión con el alcalde el derecho a la tierra, el derecho a la vida y la desmilitarización. Dos meses más tarde vuelven a ponerse en marcha para demandar el cumplimiento de lo prometido, se unen a la marcha estudiantes y educadores, se amplía el contenido de la reivindicación: derecho a la vida, a salarios justos, a la vivienda, a la alimentación, a la educación y al trabajo. En mayo vuelven a marchar campesinos de Cristales, San Roque, Providencia y San José de Nus y se dirigen a Cisneros, centro de la región del Nus, con las mismas solicitudes que presentaron a diversas instituciones. A estas marchas se unieron todos aquellos que estaban excluidos de las decisiones políticas, económicas y sociales de su localidad.<sup>9</sup>

8 Con la palabra «vereda» en Colombia se designa uno de los centros de división territorial de un municipio o corregimiento.

Las represalias contra estas acciones colectivas no se hicieron esperar. Fueron asesinados: la Hna. Teresa Ramírez Vargas; varios mineros de las veredas de Providencia y El Cuarto en San Roque, y un dirigente del Sindicato de la empresa de energía.

9 PAX CHRISTI, SAGO, N.C.O.S. Y OTROS (1995). *Op. cit.* pp. 68-69.**1.3 Teresa de Jesús Ramírez Vargas, «a la paz por la justicia»<sup>10</sup>**

Tere<sup>11</sup> nació en la zona de La Ceja, Antioquia (Colombia) el 15 de octubre de 1947, en el seno de una numerosa familia campesina, donde vivió su iniciación a la fe cristiana, y cultivó la bondad y el servicio. Llevó una vida sencilla, pobre y digna. Su opción por los más desfavorecidos y pobres le resultaba connatural. Buscaba estar con ellos y vivir como ellos. Ingresó en la Orden de la Compañía de María en el año 1964.

10 Para poder escribir sobre la vida de Teresa hemos utilizado el aporte de las Hermanas Cecilia García, Mariela Beltrán, María Elena Isaza, Clemencia Robledo. Material otorgado por la Provincia de Colombia-Perú de la Compañía de María.

11 «Tere» y «Teresita» eran nombres con los que se la solía llamar.

Llegó a Cristales, el 5 de agosto de 1987, con la actitud de quien quiere encarnar a Dios a través de la misericordia y la libertad. Su diario caminar contagiaba alegría, sencillez, cercanía, compromiso. Su tarea proyectaba inquietud constante para que las condiciones de vida de las personas que allá vivían fueran mejores. Reflejaba entrega incondicional, desinteresada. Con entereza y capacidad de sacrificio afrontaba gozosamente las dificultades, inclemencias y circunstancias adversas de tiempos y lugares. Era proverbial su solidaridad, su capacidad para escoger el último lugar, para aceptar la postergación y el pasar inadvertida.<sup>12</sup>

12 Cfr. Conferencia de Religiosos de Colombia, *Informa*, Bogotá n. 7, p. 4.

En el pueblo daba clase en el Liceo, formaba en la conciencia crítica, animaba el trabajo en el Hogar Campesino para jóvenes, a quienes escuchaba y acompañaba, visitaba a los enfermos, recorría a pie o a caballo muchos kilómetros para estar cerca de los grupos de trabajo, de las familias campesinas y compartía la reflexión del Evangelio. Estos eran los hechos cotidianos de Teresita y de la comunidad de hermanas que vivían con ella. Hechos que brotaban de la experiencia personal y comunitaria de la Palabra de Dios.

Disfrutaba con alegría el espíritu de la encarnación, el vivir en medio de los pobres, en esta dirección nada la detenía, era su modo de concebir su amor por Jesús, su pasión por Él. Tere comprendía el Evangelio y el estilo de Jesús de acercarse a la gente, a través de una presencia sencilla, comprensiva, amorosa, simpática. Compartía el afecto y lo que supone en los detalles simples de la vida. De este modo, cada persona se sentía valorada, querida, reconocida y compañera de camino, lo que contrastaba con la dura realidad de trabajo como jornaleros y jornaleras en las fincas donde eran considerados como simple fuerza de producción.

Hizo del seguimiento de Jesús una praxis concreta y se entregó en pro de la dignidad de los hombres y mujeres del campo. Estaba convencida de que los campesinos identificados con la naturaleza, capaces de dialogar con Dios y formando comunidad, podían llegar a convertirse en seres capaces de transformar la realidad, de vivir la experiencia de Jesús, de construir iglesia.

El Proyecto Pastoral del Padre Jaime se entrecruzaba con el de la Compañía de María. El deseo de Jaime era crear *comunidad*, haciéndose él mismo miembro de la comunidad, compartiendo con los campesinos el trabajo, las penurias y los sufrimientos.

Las hermanas se propusieron desde un comienzo, en compañía del párroco, compaginar Evangelio y Vida, tarea que implicaba todo un cambio de metodología ya que el campesino estaba acostumbrado a escuchar y dar muestras de sumisión, pero no a participar ni expresar su propio pensamiento y palabra. Mucho tuvieron que dialogar, utilizar la creatividad, dar muestras de confianza y de apoyo para que lograran participar, reflexionar sobre su realidad y buscar juntos soluciones a diversos problemas. Todo esto supuso un proceso de liberación. Poco a poco la palabra fue aflorando y fueron aprendiendo a darle vida

al Evangelio al ponerlo en contacto con sus propias vidas. Este caminar fue calando hondo, los «Grupos de Evangelio» (este fue el nombre que dieron a sus comunidades), fueron floreciendo en las veredas y se convirtieron en punto de referencia obligado para la toma de decisiones que afectaban a la comunidad.

Entre los documentos de la Compañía de María, se encuentran las palabras de la entonces Superiora Provincial de Medellín quien afirma:

«En la Compañía de María Nuestra Señora, hemos visto con claridad que el camino de la evangelización nos lleva a un compromiso por la justicia y a una opción por los pobres como la de Jesús durante su vida.

Dada la situación del país, hemos ido comprendiendo la necesidad de un trabajo más directo con los pobres, con los más pobres para estar con ellos y aprender de ellos esas actitudes evangélicas que los caracterizan y así “dejarse evangelizar por ellos”.

También en el trabajo pastoral en barrios, en el trabajo educativo en los colegios para todos, hemos optado por un trabajo desde la opción por los pobres».<sup>13</sup>

El grupo comunitario de Cristales asumió una pedagogía de la Encarnación que se tornó peligrosa para los poderosos, suscitó tensiones, dificultades y amenazas. La fuerza del Espíritu, la unión entre ellas y el amor a la misión ayudaron siempre a superarlas. También la unidad en el proyecto pastoral asumido a nivel eclesial por la Diócesis y Parroquia eran puntos fuertes de apoyo y sostén. La fe se fortalecía y la proclamación de la Buena Nueva se llevaba adelante con entusiasmo y alegría.

En todo momento el anuncio de Jesús fue el horizonte para acompañar la vida de los campesinos y descubrir una forma de vida fraterna que posibilitara la ayuda mutua, el crecimiento personal y comunitario e, igual que los cristianos de los primeros tiempos, todo asomo de violencia o actitud poco pacífica era considerada una contradicción con el proyecto apostólico y comunitario.

### *Desenlace final*

Tanto el párroco como las hermanas de la Comunidad eran conscientes del peligro que suponía la tarea evangelizadora que realizaban en una sociedad donde la paz y la justicia no lograban abrirse camino. Las hermanas recuerdan que el Padre Jaime expresaba:

«Si queremos vivir para siempre, tendremos que entregar nuestra vida para siempre».

13 ROBLEDO ESCOBAR, Clemencia, *Mirada de fe sobre la muerte de Teresita* (escrito), Medellín abril 1989, p. 6.

En mayo de 1988, ante la marcha de todas las zonas campesinas en el país, las religiosas y los sacerdotes se reunieron para buscar en común y ver juntos qué hacer ante esta situación. A partir de la oración y de la expresión de lo que cada uno sentía, tomaron la decisión conjunta de acompañarlos. Recuerdan que Teresita expresó la importancia de estar ahí, vivir a su lado los diversos momentos y también asumir una responsabilidad conjunta frente a su devenir histórico. La marcha tenía un adjetivo que la acompañaba: «pacífica».

En una estación fueron detenidos los organizadores y maltratados, Teresita se acercó y les planteó a los agresores una pregunta:

«¿Por qué maltratarlos si están haciendo una marcha pacífica que expresa una reivindicación justa?».

Personas extrañas comenzaron a llegar a Cristales al anochecer y salían al amanecer; en agosto de ese mismo año apareció escrito en la paredes un letrero que revelaba una amenaza: «pronto Cristales estará de luto».

En la mañana del día 28 de febrero de 1989 llegaron al pueblo cinco sicarios para «hacerse cargo de las religiosas que formaban la Comunidad de la Compañía en el pueblo». Entraron en una camioneta Toyota, en las primeras casas preguntaron por las Hermanas, por el Colegio, por el Despacho Parroquial, por la Inspección de Policía. Se dirigieron a un local para tomar algo, luego fueron directamente al Colegio donde trabajaban las religiosas, preguntaron por ellas y añadieron: «¿Quién está disponible?». Era Teresita quien estaba. En el preciso momento en que estaba trabajando con sus alumnos, los sicarios la solicitaron. Ella con su característica servicialidad manifestada en una sonrisa, se asomó a la puerta para acoger la pregunta o inquietud, ellos sugirieron anotar algo, ella continuó dispuesta a atenderlos, fue a buscar una hoja y de regreso muchas balas atravesaron su cuerpo. De este modo fecundó con su sangre lo que había vivido con sus gestos de entrega, incluyendo la atención y el cuidado que tuvo con sus propios asesinos.

En el n. 41 de la revista *Margen Izquierda*, los responsables de este asesinato dejaron constancia de estos hechos con estas palabras:

«Mandamos fumigar y a la hermanita también porque estaba enseñando que la tierra es para todos».

### *Impunidad*

En mayo de 1990, un civil llamado Martín Emilio Sánchez Rodríguez, que había trabajado durante 20 años como auxiliar del Ejército, vinculado a grupos paramilitares, se presentó en la Curia Archidiocesana de Medellín y reveló numerosos datos sobre las acciones delictivas del Ejército, especialmente de

la XIV Brigada con sede en Puerto Berrío (Antioquia) y señalaba al Sargento Aurelio Benavides como militar que dio la orden de asesinar a Teresa Ramírez Vargas. En junio de 1990 rindió declaración ante la Procuraduría General de la Nación. Fue asesinado en Medellín en diciembre de ese año.

La renuencia de las autoridades para recibir denuncias sobre los hechos, la intimidación de los denunciantes y la actitud de las autoridades de negar y no aceptar la verdad sobre los responsables del asesinato de Teresa Ramírez Vargas, son aspectos que nos remiten a los mecanismos ilegales que han permitido que hasta hoy el crimen permanezca en completa impunidad.<sup>14</sup>

14 Cfr. TRIBUNAL PERMANENTE DE LOS PUEBLOS (1993). *Proceso a la impunidad de crímenes de lesa humanidad América Latina 1989-1991*. Bogotá, p. 34; GIRALDO, Javier sj, *Lo que en Colombia se llama justicia*, en [www.javiergiraldo.org](http://www.javiergiraldo.org).

## 1.4 Recopilación

La causa de Teresa Ramírez Vargas fue la causa de Jesús, el viviente, por eso, nada ni nadie podrá hacer desistir a sus seguidores de dar su vida por los desposeídos y desvalidos, de vivir con ellos y morir con ellos. Teresita escribió una nueva página del evangelio con su propia vida, haciendo presente a Dios en medio de la historia del pueblo colombiano. Ella es signo para la humanidad de lo que significa construir el Reino de Dios en este mundo, trabajar por la justicia, por la vida, por la dignidad humana; superar el miedo en medio de las persecuciones y no vivir en la mediocridad.

14

Las balas que la mataron no sólo atravesaron su cuerpo, sino que intentaron destruir y hacer desaparecer el proyecto evangelizador de Cristales, que deseaba e intentaba poner el Evangelio y a Jesús como centro de la vida; que procuraba partir del misterio de la Encarnación, desde el cual Dios en su infinita sabiduría nos revela cómo se evangeliza.

Ciertamente el trazo de una vida sólo se hace claro al final de ella: «Yo voy pensando que sólo dando la vida puede uno decir lo que cree, lo que espera, lo mejor de la propia vida. Mi muerte es mi palabra definitiva, de golpe con mi muerte, se hará verdad mi vida» (Pedro Casaldáliga).

## 2 DOROTHY STANG. PRIMERA MONJA MÁRTIR POR EL «CUIDADO DE LA CASA COMÚN»<sup>15</sup>

15 Papa Francisco, Encíclica *Laudato Si'*, junio del 2015.

«La muerte del bosque es el fin de nuestra vida»  
(Dorothy Stang)

### 2.1 La iglesia del Brasil. La Comisión de Pastoral de la Tierra (CPT)

La Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB), representa un respaldo para todas aquellas personas que comprometen su vida en defensa de los derechos de los pobres, de los pueblos autóctonos y de la tierra. En la reunión de mayo de 2012 los Obispos denunciaron la situación que vivían los indígenas del Matto Grosso do Sul. Sus tierras eran invadidas y explotadas, ellos discriminados, pisoteados en sus derechos y hasta asesinados. La administración del gobierno no terminó de realizar la demarcación de tierras para que pudieran vivir en paz en su propio territorio, considerando este como algo más que la tierra en sí misma, pues es la relación que se construye con el lugar donde se vive, donde vivieron sus antepasados, donde han crecido y formado sus familias. En el país católico más poblado del mundo, el episcopado se moviliza desde hace décadas, para defender a las poblaciones indígenas y sus tierras.

La Comisión de Pastoral de la Tierra, a la que perteneció Dorothy Stang, es un organismo anexo a la CNBB que surgió en el contexto de la dictadura militar de los años setenta. Una dictadura que reprimió con violencia los movimientos campesinos dando lugar a muchos mártires.

Desde el trabajo ecuménico obispos católicos y pastores de otras iglesias cristianas reflexionan juntos sobre la realidad del campo, del agua, y de las selvas de Brasil. En comunión cristiana y de criterios intentan apoyar la causa de todos los que viven del trabajo de la tierra, sus organizaciones y movimientos para que crezcan en la construcción de su autonomía y en la búsqueda de soluciones para sus problemas. Consideran que al implantarse el sistema neoliberal, el capital y el mercado se volvieron valores absolutos; que la política oficial se subordina a los dictámenes implacables de este sistema, apoyando y estimulando abiertamente el *agro-negocio* intensivo y extensivo que estrangula a los pequeños agricultores y a los trabajadores en general, tanto de la ciudad como del campo.

Plantean con claridad que la cuestión de la tierra no afecta solamente al campo, pues es una problemática nacional y planetaria. El mito del progreso lo relega todo a los resultados económicos olvidando a las personas, sobre todo a las más pobres, pero también maltratando la naturaleza y el resto de formas de vida.<sup>16</sup>

16 Cfr. Sínodo de Obispos y Pastores, Brasil 2006.

Durante los últimos treinta años las Iglesias se han venido manifestando sobre la necesidad de realizar una verdadera Reforma Agraria. Sin embargo, hasta ahora no se ha conseguido votar la Propuesta de Enmienda Constitucional que establece la expropiación de aquellas propiedades donde los trabajadores son explotados y denuncia la apropiación de tierras públicas.

A pesar de todo tipo de resistencias, se sigue trabajando seriamente por la necesidad de asumir una nueva conciencia de justicia ambiental y responsabilidad ecológica; se ha comprendido la necesidad de afrontar la *crisis ecológica*.

Las Iglesias y las personas comprometidas con la vida de la tierra y de los pobres en países claves como Brasil, no pueden desentenderse e intentan buscar alternativas y estrategias para evitar todo tipo de tecnología que agrede al medio ambiente. Esto ocasiona el resecaimiento y envenenamiento de los suelos, acaba con la biodiversidad, mata la fauna silvestre, contamina las fuentes de agua y altera genéticamente las semillas. En nombre del progreso económico se pone en peligro el equilibrio de la naturaleza, además de ocasionar la explotación de las personas.

16

Por estas causas, los agentes pastorales como Dorothy, dan la vida por los pueblos que aman y por su hábitat y denuncian la expansión agrícola que devasta biomas como el Cerrado y la Selva Amazónica; las apropiaciones ilegales de tierras; la tala indiscriminada del bosque; la violencia; la invasión y la consiguiente expulsión de las comunidades indígenas. Estas personas son testigos que anuncian otro modo de relación con la naturaleza y alzan su voz ante su desmantelamiento y explotación. Una misión que abraza la vida de toda la creación, de nuestra generación, así como de las generaciones futuras. Para estos agentes pastorales la preservación de los ecosistemas del planeta es un imperativo ético.

## 2.2 Dorothy Stang, «una monja de verdad»<sup>17</sup>

17 Cfr. SALVOLDI, Valentino (2012). *Mártir da Criação*. Ed. Paulinas.

La hermana Dorothy nació en Dayton, localidad del Estado de Ohio, en el año 1931, en una familia numerosa de nueve hermanos. Se crió en una granja de una familia católica tradicional.

A los 17 años, en 1948, ingresó en la Congregación Notre Dame of Namur. De acuerdo con su carisma, se dedicó a los pobres presentes en los lugares más remotos y abandonados. Fue viviendo, comiendo, compartiendo el día a día y



su misión con la gente, impulsada a hacer todo lo que podía para ayudar a que la situación en la que vivían los más desfavorecidos cambiase.

A los 10 años de su profesión fue enviada a Brasil, dedicó cuarenta años de su vida pastoral a la evangelización en Anapú, parroquia del Estado amazónico de Pará. En una entrevista televisiva Dorothy hablaba de sí misma, de su familia y de su compromiso por salvaguardar la creación:<sup>18</sup>

18 Entrevista realizada por la Emisora televisiva Nueva Canción.

«El gran amor que siento por la tierra viene de mi familia. Se lo debo a ellos. Mi padre trabajó la tierra por muchos años, desde su infancia. Él siempre me enseñó que es preciso labrar la tierra de tal manera que cuando el trabajo esté terminado, la tierra esté más rica que antes de iniciado. La tierra es una criatura viva y no podemos aprovecharnos de su vida sólo para nosotros mismos. La tierra debe vivir siempre. Debemos tratarla con gran respeto y afecto porque ella es fuente de vida para todo el Pueblo de Dios. Cuando comencé a trabajar con las personas en EEUU, estaba en medio de obreros mexicanos y con ellos pasaba mucho tiempo. Cuando llegué a Brasil, quise trabajar de la misma manera. Quería trabajar con aquellos que tenían sus manos en la tierra. Quería ayudar a esas personas a labrar la tierra de tal manera que no dependieran de nadie para su sustento».

17

La comunidad de hermanas que fue a vivir a Anapú, soñaba con una comunidad agraria que pudiera desarrollar una vida en armonía con el hábitat amazónico en el que vivían. Comenzaron un proyecto de desarrollo comunitario para fortalecer la solidaridad de las familias entre sí y mejorar sus relaciones, atender su vida cristiana, promover la justicia y la salud comunitaria.

Dorohty ayudó a crear una pequeña empresa de frutas y a su alrededor hubo un amplio programa de capacitación de trabajadores agrícolas. También formó a muchas mujeres para el emprendimiento económico y para tener sus propios negocios en la comunidad. Desde que inició la tarea apostólica fundó 22 escuelas y un centro de formación de profesores, «San Rafael». Les ayudó a capacitarse adecuadamente y a lograr los títulos que les acreditaran como tales. Mucha gente aprendió a leer y escribir. Ella también se capacitó en el conocimiento de métodos populares de sanación, lo cual fue especialmente útil en estas áreas donde no había médicos ni hospitales y la medicación tenía unos costes frecuentemente desorbitados. En su inserción, fue ampliando su comprensión y enfoque sobre la realidad de la zona. Como promotora de la educación entendió la importancia que esta tenía para la vida de los campesinos e indígenas, para la vida del planeta y la preservación de todo el Amazonas. Con su vida, su servicio educativo y pastoral deseaba detener la destrucción forestal, lograr una democrática reforma agraria y defender los derechos del Movimiento de los Sin Tierra. Su mayor ambición era el Desarrollo Sustentable, «La Esperanza», basado en repartir 130.000 hectáreas entre 600 familias campesinas.

La Congregación hizo una opción radical al establecer una comunidad en esa zona aislada de Brasil, instalarse en la selva profunda y dedicarse a la atención de las comunidades más pobres cuyo sufrimiento estaba intensificándose por la apropiación ilegal de sus tierras y bosques por parte de poderosos terratenientes cómplices de la dictadura.

Aún hoy para llegar a Anapú hay que viajar seis horas en una camioneta todoterreno por pistas de tierra roja y grandes zanjas y charcos. Es una zona difícil de hallar en los mapas, poblada por 30.000 personas y sin atención pública alguna. La única ley es la de las pistolas y el calibre 38. La Iglesia, es el único edificio en el conjunto de chozas, al lado de la cual está la casita de las hermanas.

La selva amazónica comenzó a perder más de nueve mil millas cuadradas de floresta por año y las situación de los campesinos e indígenas comenzó a agravarse empobreciéndose cada día más y siendo violentamente reprimidos.

Los periódicos afirman que los habitantes del Norte de Brasil viven en condiciones comparables a las regiones más pobres de África, la desnutrición paraliza el cuerpo y el desarrollo del cerebro. El hambre empuja a los pobres hacia las ciudades, con la esperanza de una vida más humana, pero en la ciudad la vida se torna difícil y las calles se llenan de indigentes.

Dorothy era una mujer vital, alegre y laboriosa, muy apasionada con su misión y con un entusiasmo que contagiaba a quienes la rodeaban. Su carácter y sus actitudes atraían la colaboración, establecía fácilmente relaciones de diálogo y cooperación con distintos grupos, de ahí que expresa:

18

«En medio de toda esta violencia, hay muchas comunidades pequeñas que han aprendido el secreto de la vida –solidaridad, confianza, igualdad, perdón, trabajar juntos, compartir–. No importa cuáles son sus creencias religiosas, siempre que tengan valores humanos que los guíen».

Se caracterizó por su audacia y coherencia en la misión, también por la belleza y el amor a la vida que supo imprimir en cada proyecto.

### *La ecología del corazón*

Dorothy intuyó que la Espiritualidad de la Creación<sup>19</sup> sustenta la lucha por la justicia, «pues la creación tiene que ver con un proyecto de amor de Dios» (n. 76). Participó en cursos dados por el Instituto de Cultura y Espiritualidad de la Creación. Quienes intervenían eran atraídos por ella, por su familiaridad, por su amor a la danza, en la que vio un reflejo de las energías vitales con que el Creador adorna a sus criaturas. Desde estas vivencias se sintió cada vez más libre, más relajada, más en contacto consigo misma y con Dios. Sus familiares la encontraban cada vez más alegre, apasionada y creativa. Ella estaba deter-

<sup>19</sup> La Encíclica reservará un buen espacio al «Evangelio de la Creación», n. 62-100.

minada a luchar por salvaguardar la creación, por la ecología ambiental, pero también cuidaba la ecología de su corazón, lo que el Papa propondrá como una «ecología integral» (n. 137.216): «hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el grito de la Tierra como el grito de los pobres» (n. 49). Después añade: «el gemido de la hermana Tierra se une al gemido de los abandonados del mundo» (n. 53). Esta cubre todos los campos, el ambiental, el social, el cultural y la vida cotidiana (n. 147-148), vivirla desde un equilibrio ecológico «consigo mismo, con los otros, con todos los seres vivos y con Dios» (n. 210). Con esta postura interior, en el año 1992, Dorothy participó en la histórica Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Consideraba que no tener en cuenta la gravedad de no renovar los recursos naturales equivalía a agravar y tornar más opresora la «estructura de pecado», ratificando con acciones egoístas el mal en el mundo y proclamando el desinterés por la vida y la muerte de las personas. También Francisco afirma que los poderes de este mundo «piensan que todo puede continuar como está» y «mantener sus hábitos autodestructivos» (n. 59), con «un comportamiento que parece suicida» (n. 55); «lo cierto es que el actual sistema mundial es insostenible desde diversos puntos de vista [...]. Nos perdemos en la construcción de medios destinados a la acumulación ilimitada a costa de la injusticia ecológica y de la injusticia social. La humanidad ha defraudado las expectativas divinas» (n. 61).

En cartas a sus amigos, Dorothy explayaba estos conceptos desde la realidad que la rodeaba:

«Trabajo con personas que viven al margen de la sociedad. Ellas me ayudan a renovar la tierra que tanto nos preocupa. Todos nosotros somos parte de una gran unidad.

Estamos en esta tierra sólo por algunas décadas. Cada día hemos de llevar alegría y no dolor a nuestra tierra tan llena de angustias.

Como las plantas mueren y vuelven a vivir, así también nosotros, cada día hemos de reposar todo cuanto hayamos realizado durante el día para volver a comenzar cuando vuelve a nacer el sol.

Debemos ayudar a las personas a tener una relación con la Madre Tierra que sea tierna y gentil. Es un don de Dios poder vivir de manera intensa como parte del universo cósmico.

Juntos podemos con mucho esfuerzo llevar paz, interés, alegría y amor al mundo que está desviando su mirada y no viendo la estrella que nos guía: la bondad del verdadero Dios».

Ella tenía plena conciencia de que el sistema económico actual basado en la máxima producción, el consumo, la explotación ilimitada de recursos y el beneficio, como único criterio de la buena marcha económica, es insostenible.

### *Su noche oscura*

En el año 1998, para celebrar los 50 años de su profesión religiosa, Dorothy regresa a Ohio. Por cuatro meses realiza un retiro espiritual. Experimenta que su fe vacila, que ha trabajado en vano, que no ha realizado ni buenas ni acertadas opciones, que no ha respondido fielmente a su vocación ni a la voluntad de Dios. Mientras tanto Dios calla.

Siente que se ha dejado tentar por el tener; la popularidad y el reconocimiento; el poder. Pues ha deseado tener bienes para poder dar a los pobres y acabar con sus carencias; popularidad y reconocimiento para contar a los ojos de los poderosos de manera de ser «eficaz» en la ayuda a los desheredados; poder que permita contar con los medios necesarios para resolver los problemas de la población de la floresta. Tentaciones por las que también pasó Jesús en el desierto. Tentaciones ante las que solo cabe la oración.

Mientras Dorothy reflexiona y ora, se está realizando en Inglaterra un Capítulo General de su Congregación. El Capítulo propone que todas las hermanas imaginen recibir una carta de las fundadoras, Julia Billiard y Francisca Blin de Bourdon y ver lo que ellas esperan de cada religiosa. Dorothy hace exactamente lo contrario, ella escribe una carta a las fundadoras, a ejemplo de otra carta que escribió a su amiga Joan Krimm, para decirle que había terminado el tiempo de su pasión por Brasil y que le incomodaba la sola idea de tener que regresar. Veamos algunos fragmentos de esta carta:

Queridas Julia y Francisca:

Regresé para Brasil contenta por haber celebrado un maravilloso período de mi vida, sin preocupaciones, gozando de buena salud y alabando a Dios noche y día con mis amigos. Pensaba que estaba pronta para enfrentar lo que se me presentara. Pero ¿ustedes saben? Yo me engañé. Percibí que psicológicamente no estaba en forma.

Me siento turbada, no tengo tranquilidad y mi pensamiento está perturbado. ¡La realidad es mayor que yo! Julia y Francisca, necesito hablar con ustedes. No sé más qué hacer.

Veo con claridad los efectos del neoliberalismo y el 80% de la población se torna víctima de él. En estos años estuve fascinada por la simplicidad de las personas de esta tierra: de su modo de hablar con Dios y de compar-

tir lo mejor de sí mismos. Juntos enfrentamos muchas batallas contra los efectos del feudalismo que aún domina a los pobres. Durante estos años caminados con tantos compañeros envueltos en la lucha en defensa de los oprimidos, aprendí el valor de la solidaridad. ¡Era feliz, me sentía realizada! ¡No deseaba nada más!

[...] Desde vuestro tiempo, queridas fundadoras, el sistema de gobierno cambió. Aprendí como los gobernantes se infiltran entre el pueblo, crean divisiones. Nunca vi tantos conflictos entre los líderes. Los jefes locales deben alinearse con los objetivos del gobierno, todo se torna burocracia. Y las personas son cada vez más pobres. Unos luchan contra otros. Precisamos, ahora más que antes, de solidaridad, de compasión, de espíritu comunitario entre nosotros, la manera de no abandonar el ideal alimentado en el inicio por nuestro pueblo: ser el pueblo de Dios aquí en la tierra.

Nuestra misión de estar con el pueblo se torna urgente, el desafío de vivir el Evangelio y de entrar en el Tercer milenio desde el proyecto de crear una sociedad alternativa, capaz de dar VIDA.

Julia y Francisca, vuestro testimonio es aún hoy fuente de inspiración. Ojalá muchas personas corajudas puedan unirse a nosotras. Pido a Dios que torne más fuerte mi fe, con el fin de no perder el entusiasmo de luchar a favor del pueblo. Y de poder ayudar a los compañeros que luchan conmigo. Buenas noches Julia y Francisca. Es tarde, quiero darles a ustedes mi caluroso agradecimiento. Espero vuestra respuesta y que vuestra ayuda me dé fuerza. Con un beso lleno de amor:

Dorothy»

Dorothy reza para que su fe aumente, ella no percibe los resultados de su quehacer, permanentemente se enfrenta a desilusiones, persecuciones, escándalos como el de la organización del Proyecto Sudam (Superintendencia para el Desarrollo del Amazonas): millones de dólares otorgados a los propietarios de las tierras para la reforestación que no cumplieron su objetivo, al contrario se aumentó la tala de árboles y la tierra continuó empobreciéndose. En un momento de mucho desánimo Dorothy escribió:

«¿Ustedes no oían el llanto de los macacos mientras quemaban la floresta?»

En el año 2002, por un momento vuelve a soñar. Apoya para la elección de prefecto a una persona que promete escuchar al pueblo, mantenerse alejado de los terratenientes, continuar unido a las bases, se trata de Simão Jatene que gana la elección por el período 2003-2006. Después de pocos meses no solo no cumple las promesas sino que inicia una campaña de difamación contra Doro-

thy, hasta tal punto que es investigada por la Policía Federal. Luego, el prefecto hace alianza con los grandes propietarios de tierras. Toda esta situación produce un gran dolor en la vida de Dorothy.

Dorothy se torna cada vez más frágil en relación a las crecientes amenazas y persecuciones. Ya pasa de los 70 años. Continúa en la defensa de los derechos de los pobres, pero sus fuerzas no son las mismas que durante los primeros años en el Amazonas y no es tanto la falta de fuerzas físicas como las fuerzas internas consumidas por las continuas críticas y acusaciones. Naturalmente los latifundistas la acusan de «comunista», la empujan a que deje el país, y el prefecto considera que deben desembarazarse de esta mujer para vivir en paz.

Escribe a sus amigos:

«Sé que me quieren matar, pero ahora no me iré. Mi lugar está aquí con esta gente que es continuamente humillada por los poderosos».

Sus hermanas comentan:

«[...] Ella también sigue siendo temida, a veces odiada, por aquellos que sólo desean poseer más y más recursos de este bosque fértil, a pesar de la destrucción provocada por la tala y la devastación para el pastoreo de ganado».

«Muchos otros aquí también comparten el destino de Dorothy y ven amenazadas sus vidas y sus familias. Muchas personas han sido asesinadas o quemadas sus casas. Pocos de los sicarios son sometidos a juicio por esos delitos».

«[...] Me enteré de que Dorothy, a pesar de que no lo manifestaba, sufrió mucho física y emocionalmente por las decepciones, las manifestaciones en su contra y las amenazas. Su muerte fue realmente la culminación de la vida que vivió entregada a los demás. Las historias que todo el mundo cuenta al respecto no tienen fin».

En el año 2004 llegó a denunciar diez amenazas de muerte ante las autoridades, pese a lo cual estas no adoptaron ninguna medida de investigación o prevención. Contrariamente a esto el 9 de octubre de ese año fue citada ante la justicia bajo la acusación de fomentar una rebelión armada contra los propietarios de tierras y dedicarse a distribuir armas a los trabajadores rurales. Durante cuatro horas compareció ante el tribunal, durante ese tiempo realizó un discurso ininterrumpido, narró muchas historias y presentó hechos documentados, homicidios, hurtos, casas incendiadas, cosechas de los pobres destruidas, personas desaparecidas, plantaciones de arroz quemadas...

Ante la noticia, un grupo de hacendados se habían reunido en el mes de enero de 2005 en un hotel de Altamira para decidir el modo de eliminarla y pa-

gar 12.500 dólares a quien o a quienes se encarguen de ello. Dorothy se limita a comentar:

«Todo lo que pido a Dios es la gracia de que me ayude a continuar mi camino, luchando para que las personas puedan gozar de una vida más justa y al mismo tiempo que aprendamos a respetar la creación de Dios».

### *Martirio en el Amazonas*

Dorothy comprendió que la selva tropical, también llamada pulmón de la Tierra, desempeña un papel fundamental en el intercambio de gases entre la biosfera y la atmósfera. Su dolor creció a medida que fue testigo de la destrucción de este recurso natural vital para su gente y el futuro del planeta. Como resultado de su tarea, latifundistas y políticos hablaban abiertamente de librarse de ella.

Cada año un tercio de las muertes en la región son ocasionadas por personas contratadas para el asesinato de quienes defienden la tala y quema del bosque para que los campos de soja puedan ser plantados, y el ganado pueda pastar. Dorothy se convirtió en un objetivo prioritario. A las nueve de la mañana del sábado 12 de febrero de 2005, iba caminando junto con una campesina. Se dirigían a una reunión del Proyecto de Desarrollo Sostenible «La Esperanza», llevaba alimentos y la Palabra de Dios. En medio del camino, dos pistoleros les interceptaron el paso. Profirieron graves amenazas ante las cuales simplemente alzó en alto la Biblia mostrándola como gesto de paz, y comenzó a leer las Bienaventuranzas. Entonces uno de ellos le disparó un tiro, la acompañante salió corriendo al bosque. El primer disparo le dio en la cabeza y la derribó al suelo. De los seis tiros recibidos, tres fueron fatales y simbólicos: Una bala alcanzó su cerebro, otra su corazón y otra su útero. Quisieron eliminar el pensar, el amar y el actuar de esta mujer. Su cerebro, su corazón y su útero eran una amenaza para el modelo inhumano de desarrollo practicado en la Amazonia.

Dos años atrás Dorothy había declarado:

«Las compañías forestales trabajan con una lógica de amenazas. Ellas elaboran una lista de líderes y luego aparecen segundas figuras para eliminar a esa gente. Si yo llego a recibir una bala, se sabrá exactamente quién lo hizo».

Una ola de indignación levantó a la opinión pública brasileña que clamaba por el final de la situación de impunidad que había conducido a asesinar cobardemente a una religiosa de 73 años que había entregado su vida a los más pobres del Brasil.

Cuando la estaban enterrando, en el lugar donde fue asesinada, un campesino gritó: «¡No estamos enterrando a Dorothy, la estamos plantando!».

### *Mártir por «odio al amor»*

Hacendados y madereros celebraron con fuegos de artificio y cerveza, la muerte de Dorothy. En esta franja amazónica, estas personas han impuesto la violencia y el terror para defender sus intereses.

La periodista Eleonora Gosman, del diario argentino Clarín (febrero 2005), entrevistó a los hacendados: Francisco Alberto de Castro, presidente del Sindicato de Ganaderos de Pará y a José Roberval de Souza, titular del Sindicato de Madereros. Castro afirmó:

«Están convirtiendo en mártir a una monja que invadía tierras, una mujer que creaba desorden. Ella era el mayor problema que tenía la región».

«Llevaba 30 años creando problemas».

«Esa mujer fue asesinada y no concordamos con eso. Pero decir que era una santa es una falsedad».

E interrogó:

«¿Por qué una mujer extranjera, una monja, quiere mandar aquí? ¿Aceptarían en la Argentina que un extranjero llegue y mande más que el gobierno?»

24

Según la Comisión de Pastoral de la Tierra, en el año 2005, once personas fueron asesinadas y más de treinta amenazadas de muerte, incluyendo a Dorothy.

Ante las amenazas de muerte y la posibilidad de su asesinato Dorothy en distintas ocasiones expresó:

«Los pistoleros no tendrán el coraje de matar a una vieja como yo».

«Nuestro pueblo está angustiado por la demora del Instituto encargado de hacer la demarcación de lotes de la tierra. Mientras los hacendados y madereros están con varios pistoleros esparcidos por la zona de Anapú».

«Ellos invaden los lotes, apuntan las armas y amenazan con matar a nuestro pueblo; todo frente a los niños, los enfermos, los ancianos. Es un sufrimiento muy grande».

Cada año, en el aniversario de su asesinato, la comunidad religiosa, la parroquia, el pueblo de Anapú y otros pueblos vecinos, acompañados de visitantes, realizan una peregrinación que incluye una caminata hasta el lugar donde fue encontrado su cuerpo, allí se realiza una recreación del asesinato, hay una reflexión, una oración y luego levantan un bebé en brazos hacia el cielo como símbolo de nueva vida, de frutos y esperanzas para todos. Es una manera de no perder la memoria, de no olvidar a los que dieron la vida por amor.



### *Reconocimientos a su labor*

Al mismo tiempo, que sufría graves acusaciones y debía presentarse ante la justicia, la organización de derechos humanos Orden de Abogados de Brasil le otorgó la «Medalla Chico Mendes», al reverso de la medalla está escrito: «En honra de los héroes y su lucha por la vida y por la dignidad».

Desde su muerte, Dorothy ha sido reconocida por su vida y su obra por el Congreso de los EEUU y por un número de colegios y universidades de allí. También se le concedió a título póstumo el Premio 2008 de las Naciones Unidas en la esfera de los Derechos Humanos.

El impacto de su figura es grande y creciente. Su memoria sigue siendo fuente de compromiso e inspiración. La proyección de su martirio es relevante y se ha convertido para la Iglesia Católica en símbolo de la nueva pastoral que incide en la sostenibilidad ecológica. Es la primera vez en la historia que el Vaticano reconoce la inmolación de una persona en defensa del medio ambiente como «acto heroico de fe», como «mártir de la fe».<sup>20</sup>

20 Roberto Malvezzi, 23 de abril de 2006.

### *Proceso judicial de los asesinos*

25

El asesinato de Stang atrajo la atención mundial. Su trabajo y sus logros «así como su muerte» han sido comparados frecuentemente con los de Chico Mendes, famoso recolector de goma brasilero asesinado en 1988, en el estado de Acre, que despertó al mundo sobre el peligro de la destrucción de la selva amazónica y la lucha de vida o muerte que se lleva a cabo.

La familia de Dorothy en EEUU pidió al Centro Legal de Defensores del Medio Ambiente que buscara un bufete jurídico estadounidense. El bufete de Heller Ehrman aceptó representar a David Stang, hermano de Dorothy y a sus otros hermanos para garantizar que todos los responsables del asesinato de su hermana fueran identificados, enjuiciados y castigados.

El 10 de diciembre de 2005, fueron juzgados y condenados los autores materiales del asesinato: Rayfra das Neves Sales y su cómplice Cloado Batista.

En abril de 2006, Amair Feijoli da Cunha, el intermediario responsable por coordinar el asesinato, fue condenado a veintisiete años en prisión, pero la condena fue reducida a dieciocho años debido a su cooperación con los fiscales.

En mayo de 2007, uno de los dos hacendados, Vitalmiro Bastos de Moura, acusado de conspirar para lograr el asesinato, fue condenado y sentenciado a la máxima pena de treinta años en prisión.

En diciembre de 2007, una corte de apelaciones brasileña anuló la condena de Rayfran das Neves Sales (autor material). Además, se otorgó a Vitalmiro

Bastos de Moura un nuevo juicio obligatorio debido a que fue sentenciado a más de veinte años de cárcel siendo su primer delito. El jurado lo absolvió. La familia Stang expresó su indignación e inmediatamente se produjeron grandes protestas. El gobierno apeló la decisión y en abril de 2009, un panel de tres jueces anuló el fallo de absolución y ordenó que se volviera a enjuiciar a de Moura y Sales.

En abril de 2010, en otro juicio, se halló a de Moura culpable de asesinar a Dorothy y se lo sentenció a un pena de 30 años. En junio de 2011, el Tribunal Supremo Federal rechazó otra petición en la que de Moura sostenía que tenía el derecho de permanecer en libertad. También se resolvió condenar a Sales como autor material.

En mayo de 2010, el otro autor intelectual del asesinato «el hacendado Regivaldo Galvao» fue finalmente condenado y recibió una sentencia de treinta años de cárcel. Galvao se las había arreglado para evitar su enjuiciamiento a través de maniobras legales.

Las condenas de los cinco hombres involucrados en este asesinato son logros históricos y un golpe contra la tradición de la impunidad por violaciones de los derechos humanos en el estado de Pará, donde no rige la ley y es a veces descrito como el «epicentro» de la impunidad.

Entre 1985 y 2010, se han reportado 408 crímenes relacionados con la tala y tenencia de tierra ilegales en Pará. De estos casos, 15 personas han sido enjuiciadas y 24 han sido condenadas: 11 autores intelectuales y 13 autores materiales.

La lucha está lejos de terminar. Se siguen cometiendo crímenes contra los defensores del medio ambiente en el estado de Pará y en otras partes de la Amazonia brasileña.

Aunque en este caso la justicia ha actuado, las condiciones de violencia continúan, la destrucción de la selva amazónica continúa, la extrema pobreza y exclusión de la comunidad pobre continúa y las hermanas de Notre Dame de Namur también continúan. Ellas escriben:

«La vida en Anapú sigue siendo peligrosa ya que los ricos terratenientes y hacendados, que están destruyendo delictivamente las selvas, amenazan con atacar a quien se oponga a su comportamiento criminal. Sor Dorothy Stang fue asesinada por tales personas. Por favor, recen por la seguridad, la sabiduría y la justicia. Si pueden enviénnos un mensaje de ánimo a Sisters of Notre Dame of Namur que trabajamos en las selvas amazónicas del Brasil» (Mensaje publicado en enero de 2012).

## 2.3 Recopilación

La historia no es nueva en Brasil. Una vez más detrás de un crimen se encuentran las sombras del implacable afán de lucro y codicia.

Se podrá aclarar el crimen de Stang, se podrá encarcelar a quienes dispararon y a los autores intelectuales del crimen. Pero no estamos frente a un caso policial. La muerte de Dorothy saca a luz la vigencia de un sistema para el cual la vida humana no vale y el patrimonio cultural y ambiental no son más que un estorbo. Este conflicto no se soluciona con unos cuantos culpables tras las rejas sino profundizando el trabajo que otros, como Dorothy, han iniciado.

A través de su vida constatamos la existencia de paradigmas por cuya defensa la existencia de las personas es amenazada y destruida, se trata de integrar a la especie humana en la naturaleza y no colocarla fuera, como si se encontrara por encima y no en equilibrio con ella. Una naturaleza empobrecida empobrece la especie humana de tal modo que para defender la vida humana también hay que defender a toda la biosfera. Esto es bien conocido por los pueblos originarios que saben que su vida depende de la buena relación con la naturaleza y por este motivo la necesidad de respetarla. Todo ser humano ha de aprender a gestionarla, respetando sus ciclos, sus límites, y la sostenibilidad de la producción a largo plazo.

27

Ecología, justicia y paz son inseparables. Estos paradigmas implican un cambio radical en el sistema económico, en la mentalidad de los jefes de Estados y de los ciudadanos; un cambio en la producción que respete la naturaleza y cree una relación de comunión con ella, un acto de amor a las futuras generaciones que tienen derecho a disfrutarla y a obtener los beneficios necesarios para vivir con dignidad; un amor a la madre Tierra, que está en estrecha relación con Dios, verdadera Fuente de Vida del Universo entero, puesto al servicio de la felicidad de toda la humanidad sin excepciones.

Ante el amor a la vida que defienden Dorothy y tantas otras, la ambición de unos pocos se moviliza para destruir a los que sólo buscan hacer el bien. Paradójicamente, un bien que abraza también a los asesinos y a sus descendientes, ya que la destrucción de la naturaleza nos afecta a todos. Con Dorothy y con el Papa Francisco<sup>21</sup> afirmamos la necesidad de buscar «un nuevo comienzo» (n. 207); «una conversión ecológica» (n. 216), «una ciudadanía ecológica» (n. 211). En definitiva «un nuevo estilo de vida basado en el cuidado, la compasión, la sobriedad compartida, la alianza entre la humanidad y la naturaleza, ya que las dos están enlazadas umbilicalmente» (n. 203-208).

La muerte de Dorothy y la Encíclica recobran sentido si seguimos caminando, y si lo hacemos «cantando», si «nuestras luchas y nuestras preocupaciones por este planeta no nos quitan la alegría de la esperanza» (n. 244); si «nuestro tiempo se recuerda por [...] la firme resolución de alcanzar la sosteni-

21 Los números corresponden a la *Encíclica Laudato Si'*.

bilidad, por acelerar la lucha por la justicia y la paz, y por la alegre celebración de la vida». (n. 207).

### 3 CONCLUSIÓN FINAL

Las mártires con su «aparente fragilidad e insignificancia» han desmontado y desenmascarado el odio al amor y a la vida. Se convirtieron en un estorbo y su memoria también continúa siéndolo, por eso no pueden permanecer en la sombra ni en el silencio. En ellas se ha querido nuevamente dar muerte a Jesús y al Evangelio.

Estas mujeres como tantas otras nos confrontan y desafían a continuar dando pasos, a tomar sobre nuestros hombros la causa que las llevó a la muerte pues descubrimos que es Jesús quien dentro de ellas con su Palabra y Vida les infundió luz, alegría, amor y fortaleza para vivir y para morir.

A través de la vida de Teresa y de Dorothy constatamos la existencia de paradigmas inseparables: paz, ecología integral y justicia social por cuya defensa la existencia de las personas es amenazada y destruida.

Las monjas mártires con las que nos hemos encontrado, fueron mujeres que vivieron en una situación política, social y eclesial compleja marcada por la injusticia y el abuso de las fuerzas de destrucción, que no se detuvo ni se detiene ante personas, pueblos ni ante el planeta. Estas mujeres tuvieron plena conciencia de ello y supieron analizar críticamente la realidad para dar una respuesta a los desafíos que esta les planteaba. Creativamente e inspiradas por la fuerza del Espíritu encarnaron proyectos que presentaban una alternativa transformadora desde distintos niveles: educativos, evangelizadores, ecológicos y de defensa de los derechos humanos. Y como mujeres no se desentendieron del día a día, de las cosas pequeñas y cotidianas, del acompañamiento cercano, de la amistad entre ellas y con los pobres, como tampoco se desentendieron de los grandes ideales, de paradigmas que las motivaban para dar la vida, para adelantar el Reino. Intuimos que experimentaban aquellas palabras de Dios al profeta Sofonías: «dejaré en medio de ti un pueblo de humildes y pobres que se refugiarán y confiarán en el Señor» (3,12).

Ante sus muertes nos preguntamos perplejos ¿qué hicieron? ¿Por qué las persiguieron, las difamaron, las asesinaron? Y la respuesta que nos damos es siempre la misma: por comportarse como Jesús, por defender a los sufrientes compartiendo la vida con ellos, formando comunidad de hermanos y amigos que buscan juntos los signos de los tiempos para poder anunciar unidos la voluntad de Dios; por colaborar en la construcción de una nueva humanidad, de una nueva creación; por denunciar las injusticias y los atropellos a las que los pueblos y las personas que las rodeaban y a quienes amaban, estaban siendo sometidas.

Como mujeres no podemos perder la memoria ni de las grandes aportaciones, ni de las pequeñas cosas, porque lo contrario nos convierte en ingratas respecto a las antecesoras que siguen bregando por aspectos y derechos sociopolíticos, eclesiales, religiosos, ecológicos, educativos y culturales de los desposeídos, de las mujeres, de los pobres de la tierra. La falta de memoria produce cansancio, hastío, porque desanima a las pioneras y obliga a las herederas a comenzar siempre de cero, gastando muchas energías al no tener referentes válidos.<sup>22</sup>

Tener memoria nos permitirá saber que ni cualquier tiempo pasado fue mejor ni el futuro lo será por sí mismo. Hemos de responsabilizarnos de generar y reproducir esa memoria, por eso tenemos que dejar constancia de nuestra vida, de nuestros quehaceres cotidianos, de nuestros intereses, luchas, inquietudes y resistencias pues las generaciones posteriores necesitan conocernos, visibilizarnos. De otra manera darán por supuesto que existíamos, que estábamos presentes, les pareceremos idénticas e intercambiables, pero no somos huérfanas sin historia: disponemos de nuestra propia genealogía que nos legitima.

Estas vidas se realizaron con la grandeza y la modestia de lo concreto, según el estilo de Dios. Lo significativo e importante ha sido esa «encarnación y resistencia radical», el perder la vida en este mundo y por este mundo, lo que supone la exigencia de salir de sí mismo y abrirse más a Dios y a los otros. Esta encarnación va acompañada de una radicalidad en la búsqueda de Dios y en el esfuerzo de encarnación: allí está Dios pues «Dios está en la vida real».<sup>23</sup>

Caminar por las diversas realidades donde las heridas están abiertas exige una espiritualidad encarnada, dispuesta a estar con las personas y en los lugares donde es difícil, riesgoso e incómodo estar. Pide inculturación y diálogo, exige humildad y sencillez, en continua gestación que supone creatividad, flexibilidad, dinamismo, desprendimiento de todo poder y sensibilidad humana.

El testimonio de vida exige discernimiento. La comunidad cristiana, los grupos cristianos a favor de una causa justa han de llegar a ser un órgano de discernimiento. Pablo VI afirmaba:

«Analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la palabra inalterable del Evangelio, deducir principios de reflexión, según las enseñanzas sociales de la Iglesia».<sup>24</sup>

El discernimiento implica ser guiados por el Espíritu para poder ver el mundo y lo que en él hemos de ser y obrar con los ojos del Espíritu, no con los propios ojos.

El Espíritu nos sugerirá las maneras de llevar adelante las llamadas recibidas y dará la fuerza para ponerlas en práctica, en el supuesto de que nos hayamos puesto a su entera disposición por medio de una radical conversión interior.

22 Cfr. DE MIGUEL, Pilar (2002). *Los movimientos de mujeres y la teología feminista. Una visión panorámica desde nuestro contexto*. Bilbao: Desclée De Brouwer.

23 RAMBLA BLANCH, Josep M. (2007). *Dios, la amistad y los pobres*. Santander: Sal Terrae, p. 66.

24 PABLO VI. *Octogesima Adveniens*, n. 4.

Este proceso de fe, de análisis, de oración y de búsqueda del querer de Dios lo hemos visto reflejado de diversas maneras, en estas mujeres que realizaron una opción límite. Todas ellas incluidas las mártires cuya vida narramos en el Cuaderno n. 199<sup>25</sup> (Alice, Léonie, Ita, Maura, Dorothy y Jane) tras un discernimiento, optaron por permanecer en la «nueva» tierra y en medio del «nuevo» pueblo al que sintieron que Dios las había enviado. Todas conocían el riesgo que corrían y tuvieron la oportunidad de marcharse. Discernieron y optaron. Dieron su vida.

25 Véase nota 1.

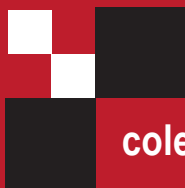
Cada vez que nos acercamos a la vida de las mártires contemplamos admirados esa capacidad y ese don de vivir en comunidad, de discernir en ella su opción radical.

Estas mártires, como las mujeres bíblicas, son antecesoras y hermanas en la fe. Que al revivir sus vidas podamos integrarlas a la nuestra de forma activa. Son indicadores en el camino que hemos de continuar.

Hay esperanza con el surgimiento de movimientos a favor de la justicia global. Hay esperanza en movimientos sociales que procuran lograr una verdadera democracia. Hay esperanza en la defensa y el cuidado de la casa común. Hay esperanza en los sobrevivientes y en los familiares de las víctimas, quienes siguen denunciando y resistiendo al imperio del mal. Y un día se hará realidad la visión de paz de Dios: «De sus espadas harán azadas y de sus lanzas podaderas. Una nación no levantará la espada contra otra y no se adiestrarán para la guerra» (Isaías 2,4).





**colección virtual**

1. **Mons. Oscar A. Romero, un defensor profético de los Derechos Humanos.** Xavier Alegre
2. **Treinta años de reformas laborales en España.** Joan Coscubiela y Eduardo Rojo
3. **Al que tiene, se le dará; al que no tiene, se le quitará.** José Eizaguirre
4. **Injusticia e ineficacia.** Julia López
5. **Las finanzas al servicio del bien común y de la paz.** Mario Toso
6. **Un salario que corresponda a la dignidad humana y al bien común.** Jesús Renau
7. **Diez barcas varadas en la playa.** José Luis Iriberrí
8. **Reflexiones sobre “espiritualidad del trabajo” en tiempos de precariedad.** Darío Mollá Llácer
9. **Inmigración y nuevas encrucijadas.** Alberto Ares
10. **¿Qué nos jugamos?** VV.AA.
11. **Romeros de América.** José I. González Faus
12. **Retiro en la ciudad.** Pepa Torres
13. **Vidas entregadas: Teresa de Jesús Ramírez y Dorothy Stang.** Clara María Temporelli

La colección virtual es una recopilación de materiales publicados exclusivamente en el web. Aquí encontrará cuadernos que por su extensión o por su formato y estilo diferente no hemos editado en papel, pero pensamos que tienen el mismo rigor, sentido y calidad que los Cuadernos CJ. Deseamos que circulen por la red, y para ello contamos con usted.

Encontraréis los cuadernos de esta colección en: [www.cristianismeijusticia.net/virtual](http://www.cristianismeijusticia.net/virtual)